



La Santa Sede

CARTA DE SU SANTIDAD PABLO VI AL III CONGRESO DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

*A nuestro querido hijo
NICET JOSEPH,
Superior general de los Hermanos
de las Escuelas Cristianas*

Con vino placer hemos sabido que la Confederación Mundial de las Asociaciones de Antiguos Alumnos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas celebran este año, en Barcelona, su III Congreso Internacional.

El feliz desarrollo de estas asociaciones, la vitalidad que demuestran, el interés que suscitan sus congresos, son, para Nos, otros tantos motivos de profunda satisfacción, pues Nos vemos en ellos los frutos —como también la recompensa— de la incansable abnegación con que los hijos de San Juan Bautista de la Salle, por el mundo entero, rodean las almas juveniles que han sido confiadas a sus cuidados.

Esta ocasión nos es propicia para felicitar de corazón, en vuestra persona, a los Hermanos de las Escuelas Cristiana, y para exhortarlos a proseguir, con renovado esfuerzo, su tarea tan admirable y tan preciosa a los ojos de la Iglesia.

El éxito mismo de estas Asociaciones de Antiguos Alumnos os recordará oportunamente que la misión de educadores no termina en el momento en que el niño deja la escuela, sino que sus benéficas prolongaciones postescolares pueden y deben extenderse mucho más allá: ayudando a estos jóvenes, adultos ya, a cargar con sus nuevas responsabilidades, aconsejándolos oportunamente, animándolos a que se agrupen para mejor realizar, en un inundo en plena transformación, el ideal entrevisto durante sus años de estudio.

El hecho mismo de sentir la necesidad de unirse en el seno de estas asociaciones es de por sí un

signo alentador y lleno de promesas. Manifiesta claramente, en efecto, su preocupación de permanecer fieles a la educación recibida y de confrontarla, en la vida adulta, con la experiencia práctica de sus profesiones respectivas. Nos os felicitamos con todo nuestro corazón por el hermoso testimonio que dan así de la solidez de esta educación y del valor de los principios cristianos que la inspiran. Y nos sentimos dichosos, aprovechando esta ocasión para asegurarnos nuestra simpatía y nuestras oraciones.

Nuestros mejores votos acompañan el desarrollo del Congreso, cuyo tema, "Perfeccionamiento espiritual y acción apostólica por las Asociaciones", nos parece muy sabiamente escogido para orientar siempre más sus vidas al servicio de la Iglesia en el mundo actual. Que cuiden, ante todo, su santificación personal, para poder ejercer después en su derredor un fecundo apostolado. Así harán honor a sus antiguos maestros y honrarán a la Iglesia, que se complace en ver en ellos hijos predilectos sobre quienes puede contar en la inmensa y sublime tarea de la extensión del reino de Dios sobre la tierra.

Pidiendo los más abundantes favores celestiales sobre el congreso de Barcelona, Nos os enviamos, querido hijo, como a todos cuantos participen en él, a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, a los miembros de las asociaciones y a sus familias, como prenda de nuestra paternal benevolencia, una particular bendición apostólica.

PABLO PP. VI